

Venezuela: el nuevo modelo de subversión (I)

DAN COHEN Y MAX BLUMENTHAL :: 28/02/2019

Si bien Guaidó parece haberse materializado de la nada, es producto de más de una década de preparación por el régimen de EEUU

Antes del fatídico día del 22 de enero, menos de **uno de cada cinco** venezolanos había oído hablar de Juan Guaidó. Hace solo unos meses, el hombre de 35 años era un oscuro personaje en un grupo de extrema derecha políticamente marginado, asociado con actos espantosos de violencia callejera. Incluso en su propio partido, Guaidó había sido una figura de nivel medio en una Asamblea Nacional dominada por la oposición, que ahora se encuentra bajo desacato según la Constitución de Venezuela.

Pero después de una sola llamada telefónica del vicepresidente de los EEUU, Mike Pence, Guaidó se proclamó presidente de Venezuela. Ungido como el líder de su país por Washington, este político desconocido saltó a la escena internacional como líder seleccionado por los EEUU para la nación con las reservas de petróleo más grandes del mundo.

Siguiendo el Consenso de Washington, el comité editorial del New York Times **calificó** a Guaidó como un “rival creíble” para Maduro con “un estilo refrescante y una visión de hacer avanzar al país”. El comité editorial de Bloomberg News lo **aplaudió** por buscar la “restauración de la democracia” y el Wall Street Journal lo **declaró** “un nuevo líder democrático”. Mientras tanto, Canadá, numerosas naciones europeas, Israel y el bloque de gobiernos latinoamericanos de derecha conocido como el Grupo de Lima, reconocieron a Guaidó como el líder legítimo de Venezuela.

Si bien Guaidó parece haberse materializado de la nada, es, de hecho, el producto de más de una década de asidua preparación por parte de los arquitectos de cambio de régimen del gobierno de los EEUU. Junto a un grupo de activistas estudiantiles de derecha, Guaidó fue cultivado para socavar el gobierno socialista de Venezuela, desestabilizar el país y un día tomar el poder.

Aunque ha sido una figura menor en Venezuela, ha pasado años demostrando en silencio su valía en los pasillos del poder de Washington

“Juan Guaidó es un personaje que ha sido creado para esta circunstancia”, dijo a **The Grayzone** Marco Teruggi, sociólogo argentino y cronista de la situación política venezolana. “Es la lógica de un laboratorio: Guaidó es como una mezcla de varios elementos que crean un personaje que, con toda honestidad, oscila entre risa y preocupación”.

Diego Sequera, periodista y escritor venezolano de la agencia de investigación Misión Verdad, estuvo de acuerdo: “Guaidó es más popular fuera de Venezuela que en el interior, especialmente en los círculos de élite de la Ivy League y Washington”, comentó Sequera a

Grayzone: “Es un personaje conocido allí”. es predeciblemente de derecha y se considera leal al programa”.

Mientras Guaidó se vende hoy como la cara de la restauración democrática, hizo carrera en la facción más violenta del partido de oposición más radical de Venezuela, posicionándose a la vanguardia de una campaña de desestabilización tras otra. Un partido que ha sido ampliamente desacreditado dentro de Venezuela y es en parte responsable de fragmentar una oposición ya muy debilitada.

“Estos líderes radicales no tienen más del 20% en las encuestas de opinión”, [escribió](#) Luis Vicente León, el principal encuestador de Venezuela. Según León, el partido de Guaidó permanece aislado porque la mayoría de la población “no quiere guerra, lo que quiere es una solución”.

Pero esta es precisamente la razón por la que Guaidó fue seleccionado por Washington: no se espera que guíe a Venezuela hacia la democracia, sino que derrumbe a un país que durante las últimas dos décadas ha sido baluarte de resistencia a la hegemonía estadounidense. Su improbable ascenso señala la culminación de un proyecto de dos décadas para destruir un robusto experimento socialista.

Apuntando a “la troika de tiranía”

Desde la elección de Hugo Chávez en 1998, EEUU ha luchado para restablecer su control sobre una Venezuela que cuenta con vastas reservas de petróleo. Los programas socialistas de Chávez pueden haber redistribuido la riqueza del país y ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero también le pusieron un objetivo en la espalda.

En 2002, la oposición de derecha derrocó brevemente a Chávez con el apoyo y reconocimiento de EEUU, antes de que el ejército restableciera su presidencia luego de una movilización popular masiva. A lo largo de las administraciones de los presidentes de EEUU, George W. Bush y Barack Obama, Chávez sobrevivió a numerosos complots de asesinato, antes de sucumbir al cáncer en 2013. Su sucesor, Nicolás Maduro, ha [sobrevivido tres intentos](#) contra su vida.

El gobierno de Trump de inmediato elevó a Venezuela a la cima en su lista de objetivos para cambio de régimen, calificándola de liderar una “[troika de tiranía](#)”. El año pasado, el equipo de seguridad nacional de Trump intentó [reclutar](#) miembros del ejército militar para montar una junta militar, pero ese esfuerzo fracasó.

Según el gobierno venezolano, EEUU también participó en un complot, cuyo nombre código fue Operación Constitución, para capturar a Maduro en el palacio presidencial de Miraflores; y otro llamado [Operación Armagedón](#), para asesinarlo en un desfile militar en julio de 2017. Poco más de un año después, los líderes de la oposición exiliados [intentaron](#) (y [fallaron](#)) matar a Maduro con bombas en aviones no tripulados durante un desfile militar en Caracas.

Más de una década antes de estas intrigas, un grupo de estudiantes de derecha fue seleccionado y preparado por una academia de entrenamiento para cambio de régimen

financiada por EEUU para derrocar al gobierno de Venezuela y restaurar el orden neoliberal.

Entrenamiento del grupo que sembró las revoluciones de color

El 5 de octubre de 2005, con la popularidad de Chávez en su apogeo y su gobierno planeando programas socialistas, cinco “líderes estudiantiles” venezolanos **llegaron** a Belgrado, Serbia, para comenzar a entrenarse para una insurrección.

Los estudiantes habían llegado de Venezuela por cortesía del Centro de Acción y Estrategias No Violentas Aplicadas, o CANVAS. Este grupo se **financia** en gran parte a través del **National Endowment for Democracy**, una extensión de la CIA que funciona como el brazo principal del gobierno de los EEUU para promover cambios de régimen; y filiales como el Instituto Republicano Internacional y el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales. Según los correos electrónicos **filtrados** de Stratfor, una firma de inteligencia conocida como “la CIA de las sombras”, CANVAS “también puede haber recibido financiamiento y capacitación de la CIA durante la lucha anti-Milosevic de 1999/2000”.

CANVAS es una escisión de Otpor, grupo de protesta serbio fundado por **Srdja Popovic** en 1998 en la Universidad de Belgrado. Otpor, que significa “resistencia” en serbio, fue el grupo estudiantil que ganó fama internacional -y **promoción** en Hollywood- al movilizar las protestas que eventualmente derrocaron a Slobodan Milosevic.

Esta pequeña célula de especialistas en cambio de régimen operaba de acuerdo a las teorías del difunto Gene Sharp, el llamado “Clausewitz de la lucha no violenta”. Sharp había trabajado con un ex analista de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), el Coronel **Robert Helvey**, para concebir un plan estratégico que armó la protesta como una forma de guerra híbrida, apuntando a los estados que resistieron la dominación unipolar de Washington.

Otpor recibió el apoyo del National Endowment for Democracy, USAID y el Instituto Albert Einstein de Sharp. Sinisa Sikman, una de las principales capacitadoras de Otpor, incluso **dijo una vez** que el grupo recibió financiamiento directo de la CIA.

Según un **correo electrónico filtrado** de un miembro del personal de Stratfor, después de llevar a Milosevic fuera del poder, “los niños que dirigían OTPOR crecieron, adquirieron trajes y diseñaron CANVAS ... o en otras palabras, un grupo para “exportar revoluciones” que sembró las semillas para un número de revoluciones de color. Todavía están conectados a la financiación de EEUU y, básicamente, recorren el mundo tratando de derrocar a dictadores y gobiernos autocráticos (los que no gustan a EEUU)”.

Stratfor reveló que CANVAS “dirigió su atención a Venezuela” en 2005, luego de entrenar a movimientos de oposición que lideraron las operaciones de cambio de régimen pro-OTAN en Europa del Este.

Al monitorear el programa de capacitación CANVAS, Stratfor describió su agenda insurrecta en un lenguaje sorprendentemente contundente: “El éxito no está garantizado, y

los movimientos estudiantiles son solo el comienzo de lo que podría ser un esfuerzo de un año para desencadenar una revolución en Venezuela, pero los propios entrenadores son las personas que se especializan en el “Carnicero de los Balcanes”. Tienen habilidades locas. Cuando veas a estudiantes en cinco universidades venezolanas realizar demostraciones simultáneas, sabrás que la capacitación ha terminado y que el trabajo real ha comenzado “.

Nace la “Generación 2007” para cambio de régimen

El “trabajo real” comenzó dos años después, en 2007, cuando Guaidó se graduó de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Se mudó a Washington, DC para inscribirse en el [Programa](#) de Gobernabilidad y Gestión Política en la Universidad George Washington, bajo la tutela del economista venezolano Luis Enrique Berrizbeitia, uno de los principales economistas neoliberales de América Latina. Berrizbeitia es [ex director ejecutivo](#) del Fondo Monetario Internacional (FMI) y pasó más de una década trabajando en el sector energético venezolano, bajo el régimen oligárquico expulsado por Chávez.

Ese año, Guaidó ayudó a liderar mítines antigubernamentales después de que el gobierno venezolano se [negara a renovar](#) la licencia de Radio Caracas Televisión (RCTV). Estación privada que jugó un papel importante en el golpe de 2002 contra Hugo Chávez. RCTV ayudó a movilizar manifestantes antigubernamentales, falsificó información que culpaba a simpatizantes del gobierno por actos de violencia llevados a cabo por miembros de la oposición y prohibió los informes pro gubernamentales en medio del golpe. El papel de RCTV y otras estaciones de propiedad de los oligarcas en la conducción del fallido intento de golpe de Estado se describió en el aclamado documental [The Revolution Will Not Televised](#).

Ese mismo año, los estudiantes reclamaron el crédito por obstaculizar el referéndum constitucional de Chávez por un “socialismo del siglo XXI” que [prometía](#) “establecer el marco legal para la reorganización política y social del país, dando poder directo a las comunidades organizadas como un requisito previo para el desarrollo de un nuevo sistema económico”.

De las protestas en torno a RCTV y el referéndum, nació un grupo de activistas especializados en cambio de régimen, respaldados por EEUU. Se llamaron a sí mismos “Generación 2007.”

Los entrenadores de esta célula de Stratfor y CANVAS identificaron un aliado de Guaidó, el organizador político libertario Yon Goicoechea, calificado como un “elemento clave” para derrotar al referéndum constitucional. Al año siguiente, Goicoechea fue [recompensado](#) por sus esfuerzos con el Premio Milton Friedman por Promover la Libertad, del Instituto Cato, junto con un premio de \$500,000, que invirtió rápidamente en su red política.

Friedman, por supuesto, fue el padrino de los Chicago Boys, notorios neoliberales que fueron importados a Chile por el dictador Augusto Pinochet para implementar políticas de austeridad fiscal radical, tipo “doctrina de choque”. El Instituto Cato es un grupo libertario de expertos con sede en Washington DC fundado por los Hermanos Koch, dos de los principales donantes del Partido Republicano que se han convertido en [agresivos defensores](#) de la derecha en toda América Latina.

Wikileaks publicó un [correo electrónico](#) en 2007 del embajador estadounidense en Venezuela, William Brownfield, enviado al Departamento de Estado, al Consejo de Seguridad Nacional y al Departamento de Defensa del Comando Sur, alabando la “Generación de 2007” por haber “forzado al presidente venezolano, acostumbrado a establecer la agenda política, a (sobre) reaccionar”. Entre los “líderes emergentes” identificados por Brownfield estaban Freddy Guevara y Yon Goicoechea. Aplaudió a esta última figura como “uno de los defensores de las libertades civiles más articulados entre los estudiantes”.

Con una gran cantidad de dinero de los oligarcas libertarios y las vestiduras de soft power (poder blando) del gobierno de EEUU, el grupo radical venezolano llevó sus tácticas de Otpor a las calles.

“Galvanizando el malestar público... para aprovechar la situación y girarla contra Chávez”

En 2009, los activistas juveniles de la Generación 2007 organizaron su [manifestación más provocativa](#) hasta el momento, se quitaron los pantalones en las vías públicas y utilizaron las tácticas de guerrillas teatrales descritas por Gene Sharp en los manuales de cambio de régimen. Los manifestantes se habían movilizado contra el arresto de un aliado de otro grupo juvenil llamado JAVU. Este grupo de extrema derecha “reunió fondos de diversas fuentes del gobierno de EEUU, lo que le permitió ganar notoriedad rápidamente como el ala dura de la oposición en la calle”, según el libro del académico George Ciccariello-Maher, “Construyendo la comuna”.

Aunque el video de la protesta no está disponible, muchos venezolanos han [identificado](#) a Guaidó como uno de sus participantes clave. Si bien esta acusación no está confirmada, es ciertamente plausible; los manifestantes de glúteos desnudos eran miembros del núcleo interno de la Generación 2007 a la que pertenecía Guaidó, y estaban vestidos con su marca registrada de camisetas Venezuela Resistencia, como se ve abajo:

Retrato de Guaidó.

Ese año, Guaidó se expuso al público de otra manera, fundando un partido político para capturar la energía anti-Chávez que su Generación 2007 había cultivado. Denominada Voluntad Popular, este fue dirigido por [Leopoldo López](#), un graduado de Princeton que participó activamente en los programas del National Endowment for Democracy y fue elegido alcalde de un distrito de Caracas considerado entre los más ricos del país. López era un retrato de la aristocracia venezolana, directo descendiente del primer presidente del país. También fue primo-hermano de [Thor Halvorssen](#), fundador de la Human Rights Foundation, con sede en EEUU, que de facto funciona como una agencia de publicidad para los activistas antigubernamentales respaldados por EEUU en los países seleccionados para cambio de régimen.

Si bien los intereses de López se alinearon perfectamente con los de Washington, los [cables diplomáticos](#) de EEUU publicados por Wikileaks destacaron las tendencias fanáticas que en última instancia conducirían a la marginación política de Voluntad Popular. Un cable identificó a López como “una figura divisiva dentro de la oposición ... a menudo descrito

como arrogante, vengativo y hambriento de poder”. Otros destacaron su obsesión con las confrontaciones callejeras y su “enfoque inflexible” como una fuente de tensión con otros líderes de la oposición que priorizaron la unidad y participación con las instituciones democráticas del país.

Lilián Tintori, esposa del terrorista López.

Para 2010, Voluntad Popular y sus partidarios extranjeros se movilizaron para aprovechar la peor sequía que azotó a Venezuela en décadas. La escasez de electricidad golpeó el país debido a la escasez de agua, necesaria para alimentar las centrales hidroeléctricas. Una recesión económica mundial y la disminución de los precios del petróleo agravaron la crisis, lo que provocó el descontento público.

Stratfor y CANVAS, asesores clave de Guaidó y su equipo antigubernamental, idearon un [plan](#) sorprendentemente cínico para atravesar una daga a través del corazón de la revolución bolivariana. El esquema dependía de un colapso del 70% del sistema eléctrico del país en abril de 2010.

“Este podría ser el evento decisivo, ya que Chávez no puede hacer mucho para proteger a los pobres del fallo de su sistema”, declaró el memorando interno de Stratfor. “Esto probablemente galvanizará la inestabilidad pública de una manera que ningún grupo de la oposición podría generar. En ese momento, un grupo de oposición será el mejor para aprovechar la situación y enfrentarla contra Chávez y sus necesidades”.

En este punto, la oposición venezolana recibía de \$40-50 millones al año de organizaciones gubernamentales como la USAID y el National Endowment for Democracy, según un [informe](#) del think tank español, el Instituto FRIDE. También tenía una riqueza masiva a partir de sus propias cuentas, que en su mayoría se encontraban fuera del país.

Si bien el escenario previsto por Statfor no llegó a buen término, los activistas del partido Voluntad Popular y sus aliados descartaron cualquier pretensión de no-violencia y se unieron a un plan radical para desestabilizar el país.

(Continuará)

The Grayzone / La joven Cuba

<https://www.lahaine.org/mundo.php/venezuela-el-nuevo-modelo-de>